

ct

Rilar no ayuda, pero advierte

Juguete cómico adolescente

de

Luis Bartolomé Herrero

(fragmento)

-¡Me duele el vientre!, ¿qué me has dado?

Pero él le dio más agua y más raíces. Y, agarrándola por los pies, la puso boca abajo. Apenas se sorprendió cuando de la garganta de ella comenzaron a salir siete serpientes. Siete serpientes que resbalaban de los labios de la chica como el agua fresca por la cáscara de una calabaza.

-Tú no estabas enferma. Alguien escondió en tu gofio un huevo de serpiente.

Sujeto elíptico, Cristian Crusta

Lo hecho nunca va a olvidarse.

La lengua en pedazos, Juan Mayorga

Podría mentir y decir que la escena se desarrolla en el salón de una casa de clase media europea. Sin embargo, no nos gustan las mentiras en esta época llena de medias verdades, así que para no hacer mudanza a nuestra costumbre os diré que es un teatro, un escenario, donde se puede hacer creer a quien allí vaya que estamos en un salón, en una casa pobre, de las que llegan a fin de mes porque se quitan de comer lo que no tienen y de dormir lo que no pueden. Sí que necesitaremos una mesa y unas sillas o lo que pueda ser un sillón, incluso si se quiere un atril. Ahora bien, si quien lo lee se lo imagina en la más completa soledad, habrá entendido en qué consisten los juguetes cómicos.

SIGNOS

/ indica que un personaje interrumpe a otro.

... indica que un personaje se interrumpe a sí mismo.

DRAMATIS PERSONAE

En escena

PADRE

HIJO

CRONISTA

En esencia

Padre

Madre

Hijo

Veva

Abuela

Padre está recogiendo la mesa, muy enfadado. Nos hemos encontrado con él, justo después de discutir con Hijo, que tiene quince maravillosos años. Padre es un hombre de unos cincuenta, vestido porque tiene que llevar ropa, centrado en lo que hace y no en cómo lo hace. Sobre todo, va cómodo.

PADRE

Estás castigado, ¿me oyes? ¿Que si me oyes?

HIJO

(Desde fuera.) Que me /

PADRE

Que no me contestes. Nada más que insultos y malas caras. ¿Qué te crees, que eres el único que tiene problemas? Lo que no vamos por ahí mohínos todo el día. *(Deja de gritar, y empieza a hablar para él. Tiene el envoltorio de unos fideos chinos precocinados.)* Yo que sé si esto es trans o trons... Lo hemos comido toda la vida y no ha pasado nada. Qué pone. Si es que estas letras tan pequeñas, ya ni las veo. Estoy como mi padre, estirando el... Nada, que no veo. ¿Y la lupa? Ya me dirás, qué tendrá de malo esto, si lo venden no estará tan mal, digo yo. Exagerado. Harina de trigo, aceite de palma, gluten, sal, corrector de acidez, estabilizante (polifosfato sódico). Sabrá él qué es el poslifofasto. Polifosfato, qué es eso. Puede contener leche, huevo, apio y mostaza. Ojalá tuviese apio, es lo único que come este chico ahora. ¡Qué edad! Nada más que estar guapo y enfadado, como si eso fuera compatible. ¡Qué edad! Dios nos libre de un adolescente alegre.

Entra Cronista. Es una mujer en torno a los cincuenta años. Lleva un traje de chaqueta, porque su función es más ejecutiva que dramática.

CRONISTA

Aquí tenemos a Padre. Está recogiendo las cosas de la cena, bueno... la cena entera. No han comido casi nada. Hijo, que está castigado en su habitación, luego saldrá a saludaros, le ha dicho que por culpa de gente como él se está acabando el planeta.

PADRE

Ya me dirás tú, ahora resulta que soy el responsable del cambio climático.

CRONISTA

A Padre le resulta difícil entender que cenar unos fideos chinos precocinados sea destrozar el planeta.

PADRE

Antes le encantaba la noche oriental. Ahora, resulta que destrozamos el planeta. ¿Tú sabes qué es el polifosfato?

CRONISTA

No lo había oído en mi vida. Hace tres años, cuando Hijo tenía doce y lo llevaba de casa de su

madre a la suya, por primera vez desde que se estableció la custodia compartida, Padre no tenía apenas dinero. Era cerca de fin de mes, la mudanza, la casa nueva... Sabéis a qué me refiero. Ese mes. Como no sabía qué preparar de cena, recordó los palillos chinos que había comprado con su mujer para cenar de asiático de vez en cuando, allá cuando aún eran novios y llevaban unos meses viviendo juntos.

PADRE

Una vez, una vez cenamos con los palillos. Luego, al cajón, molestando durante todo el matrimonio y en el reparto, ¿a quién le tocaron? Pues los palillos para mí, por lo visto porque había sido idea mía. A molestar el resto de mi vida en mi cajón.

CRONISTA

Así que haciendo de la flaqueza, virtud, Padre pensó hacer la noche asiática con Hijo.

PADRE

Son baratos, llenan el estómago y así por lo menos damos uso a los palillos. Eso, un vaso de leche y a la cama. Lo veo. Hijo, cariño, ven un momento.

[...]

HIJO

A veces, cuando hablo con mis padres me siento como si viviéramos en dos mundos completamente distintos, como si la distancia que nos separa no fuera generacional, sino distópica. Como si yo viviera en un mundo donde la humanidad hubiera muerto a manos de un virus o por alienígenas y tuviéramos que sobrevivir, como esas películas. ¿Sabéis las que os digo? ¿Lo sabéis o no? No sé para qué pregunto, si me da igual. Y ellos vivieran en una oficina de hacienda, echando cuentas, en algo totalmente milimetrado. Ellos aquí y yo viviendo en un mundo distópico. Así me siento.

PADRE

¿Otra palabra de Cachi?

HIJO

Cali.

PADRE

Cali. Distópico. ¿Otra palabrita?

HIJO

Que me dejes.

*Oficina, Padre y Cronista están organizando la habitación, papeles básicamente.
Están muy atareados.*

PADRE

¿Has visto el expediente C3P... 6?

CRONISTA

Está en la sala doce, pasillo cuatro, estante N mayúscula, en la caja gris.

PADRE

Tengo una modificación.

CRONISTA

Imprime y mándala.

PADRE

¿Imprimo o mando?

CRONISTA

Hay que ahorrar papel, imprime. *(Se agacha.)*

Se va Padre. Parece que no hay nadie en escena. Llega Hijo vestido como si fuera el último superviviente del planeta.

HIJO

¿Hola? No hay nadie. ¿Quién va a haber? Pero cómo... *(Saca una carta.)* Oficina de multas de tráfico. Calle Alberto Conejero, 16.

CRONISTA

Aquí es. Buenas tardes. ¿Qué desea?

HIJO

¿Qué hace aquí?

CRONISTA

Trato de poner un poco de orden.

HIJO

Pero... ¿Quién es usted?

CRONISTA

Alicia Merino, funcionaria de carrera, nivel 30. Estamos tratando de dar una nueva imagen a la oficina. No queremos que esto parezca un sitio frío y distante, como si no os perteneciera. Queremos que os sintáis como en casa.

HIJO

Pero qué casa.

CRONISTA

Que os sintáis como en vuestra casa, quiero decir. Cómodos.

HIJO

Vamos a ver, esta mañana me he despertado. He salido, como todas las mañanas, en busca de algo

de comida, aterrorizado, porque a mí no me gusta salir y fuera he visto una carta en mi buzón, con una multa.

CRONISTA

Ha venido al sitio adecuado. Aquí solo le queremos ayudar. ¿Tiene problemas para entender el documento?

HIJO

No.

CRONISTA

¿No está de acuerdo con la sanción?

HIJO

No.

CRONISTA

¿Desea que le cambiemos el idioma del documento?

HIJO

¡No!

CRONISTA

¿Querría fraccionar el pago?

HIJO

Pero qué dice. ¿Quién ha dejado la carta en mi buzón?

CRONISTA

Eso es información confidencial. Se llama Ricardo, es el cartero oficial, llevamos sin verle desde hace más de tres meses. Dejamos las cartas por la noche aquí, en esa caja y cuando volvemos a la mañana siguiente ya no están.

HIJO

Pero, ¿cuántos sois?

CRONISTA

En la oficina de tráfico estamos trabajando ahora mismo tres personas. Tenemos vacante, pero claro, ya sabe que hay que aprobar un examen. ¿Ha estudiado usted?

HIJO

¿Cómo?

CRONISTA

¿Que si ha estudiado para el examen?

HIJO

¿Qué examen?

CRONISTA

Vamos, que no ha estudiado.

PADRE

Buenas tardes, ¿qué tal? ¿Puedo ayudar en algo o ya está atendido?

CRONISTA

No ha estudiado.

PADRE

¡Ah, no ha estudiado! Eso está fatal. Ahora mismo, que se vaya a estudiar a su casa y no sale hasta que lo sepa todo. Aún hay tiempo.

HIJO

No me voy a ir a ningún sitio hasta que /

CRONISTA

Abone la multa. ¿Qué número de expediente tiene?

HIJO

¿Perdón?

CRONISTA

No pasa nada, me lo sé de memoria, usted es el caso R2D... 6.

HIJO

Estoy alucinando /

CRONISTA

Exceso de velocidad. Iba usted a 160 km/h en la carretera central. Una carretera llena de semáforos y pasos de peatones.

HIJO

No doy crédito /

PADRE

¿Usted? ¿Usted no da crédito? ¡Qué valor! Podría haber matado a cualquiera.

HIJO

Es un mundo posapocalíptico. La humanidad ha desaparecido y ¿vosotros os preocupáis por el exceso de velocidad?

CRONISTA

¡Mundo posapocalíptico! ¡Qué exagerado!

HIJO

¡Ha muerto toda la humanidad! Creía que era el único superviviente y de repente me llega una carta. ¡Una carta! Que para más novela es una multa. La humanidad ha desaparecido, pero las multas no.

PADRE

Claro, yo veo aquí un claro fallo de percepción.

CRONISTA

Usted está diciendo que la humanidad ha desaparecido, pero eso no es cierto.

PADRE

Ya ve, aquí nos tiene a dos funcionarios de carrera, recordándole que tiene que pagar una multa y aprobar un examen.

HIJO

¿Pero qué multa?

CRONISTA

Expediente R2D6. Conducción temeraria /

HIJO

Vale, vamos a centrarnos. En el fondo me alegro de poder hablar con alguien. Llevaba tanto tiempo /

PADRE

Nosotros también nos alegramos, pero eso no quita la parte de los hechos comentados.

HIJO

¿Qué hacen aquí exactamente?

CRONISTA

Somos funcionarios de carrera. Estudiamos un examen, lo aprobamos y aquí estamos. Controlamos el tráfico de la ciudad.

HIJO

Han dicho que todos los días mandan muchas cartas. ¿Cuánta gente ha sobrevivido?

PADRE

La mayoría de las cartas son avisos de multas pasadas.

HIJO

Vaya. ¿Cuántas multas son nuevas?

CRONISTA

Una.

HIJO
La mía.

PADRE
Correcto.

CRONISTA
¿Cómo iba a saberme de memoria todas las multas?

HIJO
Entonces, vosotros estabais aquí durante el fin del mundo y habéis seguido /

PADRE
No exactamente.

CRONISTA
No exactamente.

PADRE
La conocí en una academia, mientras nos preparábamos las oposiciones a funcionario de carrera.

CRONISTA
Yo era la alumna más aventajada. Me había presentado ya cinco veces al examen. Llevaba trabajando quince años sin conseguir un contrato fijo, pero desde que se murió todo el mundo, eso ya no ha pasado. Ahora tengo mi plaza.

PADRE
Por eso le pedí ayuda.

CRONISTA
Empezamos a quedar y habían programado el examen para la semana siguiente al fin del mundo.

HIJO
¿Cómo?

PADRE
El examen estaba programado desde hacía dos meses y medio.

CRONISTA
El fin del mundo no estaba programado.

PADRE
Orden y progreso.

CRONISTA
Fuimos al examen de todos modos. Llevaba preparándome más de quince años para ese examen.

PADRE

Fuimos y hubo un defecto de forma.

CRONISTA

Por lo tanto, comprendimos que como solo nos presentamos nosotros, habíamos obtenido las plazas.

PADRE

Hicimos el acto de admisión y aquí estamos.

CRONISTA

Intentando cambiar un poco la mala imagen de la oficina de Tráfico.

HIJO

Me estáis diciendo que después del fin del mundo, sin ningún superviviente, ¿decidisteis venir a poner multas?

PADRE

Siempre he soñado con trabajar en una oficina de tráfico, moviendo papeles de cajas y tramitando, sellando. Lo que más me gusta es sellar.

CRONISTA

Es verdad, yo le dejo sellar.

PADRE

Orden y progreso.

HIJO

¿No entendéis que por muchas multas que enviéis no vais a conseguir /

CRONISTA

Sin multas el mundo sería un caos. Lo hacemos por su bien.

HIJO

Llevo matando ciervos y jabalíes desde hace más de tres meses. No he encontrado a nadie en todo este tiempo. ¿Cómo habéis sobrevivido?

PADRE

El trabajo nos mantiene distraídos.

CRONISTA

Y la tranquilidad de cobrar todos los meses.

PADRE

Especialmente eso. Sé que a usted no le parece importante, pero llegará el momento en el que se dé cuenta de que /

HIJO

Pero para qué quiero yo ese dinero. No hay nada que hacer con el dinero.

CRONISTA

El dinero no da la felicidad, pero asusta no tenerlo.

PADRE

La pobreza tampoco da la felicidad.

HIJO

¿Qué felicidad? ¿Cómo podéis ser felices viviendo en esa mentira?

CRONISTA

Bueno, será una mentira, pero mejor que estar todo el día enfadado...

PADRE

Es muy joven, es lo que le pasa.

HIJO

Estáis locos. Pensé que estaría mejor con vosotros que solo, tenía ilusiones, pero... Me voy.

CRONISTA

No puede irse. Tiene que abonar la multa.

HIJO

¿Y si no qué?

PADRE

Le tendremos que volver a multar.

HIJO

¿Y así hasta la eternidad? ¿Me seguiréis mandando la carta todas las semanas hasta que pague?

PADRE

Y cada vez más cara.

CRONISTA

La demora hacia la administración está muy penalizada. La demora de la administración, no, que nosotros tardemos eso no, pero que tarde el interesado...

PADRE

No es lo mismo.

HIJO

Estáis locos.

PADRE

Desahóguese, quédese tranquilo.

HIJO

Llevo cuatro años sobreviviendo a duras penas, cada día me despierto pensando que me han podido matar por la noche, estamos en un mundo posapocalíptico, pero vosotros os dedicáis a poner multas por velocidad.

PADRE

Lo que no entiendo es que defienda que ir a 160 km/h es normal.

HIJO

Da lo mismo.

CRONISTA

No da lo mismo.

PADRE

Es una temeridad. Podría haberle pasado algo o peor podría haber hecho daño a alguien.

HIJO

¿A quién, si no hay humanos?

CRONISTA

Siempre a vueltas con lo mismo.

HIJO

Me voy.

CRONISTA

No puede irse.

PADRE

No tiene a dónde ir.

CRONISTA

Está aquí para siempre.

HIJO

Así me siento, como si viviéramos en mundos paralelos. Ellos están inmersos en un mundo lleno de burocracia y yo... Yo intento sobrevivir. El mundo me parece un lugar salvaje.

PADRE

¿Qué haces? ¿Estás explicándolo? Ni son americanos, ni esto es Hollywood. Quien no lo haya entendido que lea de vez en cuando. Tanto móvil.